

El cambio de posición de Francia permitirá la aprobación de la directiva europea de trabajo, que ampliará el horario hasta las 65 horas

Javier Granda Revilla

Al cierre de esta edición se mantenían las reuniones de los ministros de Trabajo de la UE

Barcelona (10-6-08).- El cambio de postura de Francia puede propiciar la aprobación de la directiva europea de tiempo de trabajo, que pasaría a 65 horas semanales, frente a las 48 horas propuestas por la delegación española. La reunión del Consejo de Ministros de Trabajo de la Unión Europea, que se reúnen desde ayer lunes y que se mantenía al cierre de esta edición en Luxemburgo, verá -según fuentes de la delegación española- como, bajo la presidencia eslovena, la mayoría de los 27 se ha alineado con Gran Bretaña y Alemania y los países del Este recién incorporados al organismo. A estos votos han sumarse los de Italia y Portugal, que recientemente han cambiado el sentido de su voto, lo que ha contribuido al vuelco en la política de trabajo europea, al romperse la minoría de bloqueo encabezada por España. Los responsables de la Unión Europea han mostrado su interés a que se agilice el trámite, ya que numerosos estados miembros incumplen la normativa, sobre todo en el campo sanitario.

Así, la nueva directiva deberá ser debatida y previsiblemente aprobada en el Parlamento Europeo, en un plazo aproximado de seis meses, aunque podría sufrir enmiendas en ese plazo. De nuevo, en este sentido, la posición de Francia es clave, ya que, unido a su cambio de posición, asume la presidencia de la Unión Europea el próximo 1 de julio y hasta el 31 de diciembre.

La redacción final de la directiva de tiempo de trabajo probablemente incluirá la denominada cláusula opt-out, que permite que se supere el límite de 48 horas semanales trabajadas, previo acuerdo de empleador y empleado y que fue incorporada en su momento por el Reino Unido como medida temporal. También se considerarían como inactivas las guardias, es decir, que no se computarían como horas trabajadas el tiempo inactivo durante una guardia lo que conllevaría, de facto, rebasar dicho límite de dedicación.

Amenaza de huelga europea

El recién nombrado ministro de Trabajo, Celestino Corbacho, en declaraciones a la agencia Efe, lamentó la inminente decisión, que consideró "un retroceso en la agenda social". Por su parte, los responsables de CESM, en su X congreso celebrado en Toledo este fin de semana considerando la decisión "un escándalo", que podría conducir a una huelga de los médicos europeos.

Médico Interactivo